

mosaic de can Bell-lloc del Pla, de Gironal del segle III de C. probablement, de gran interès, el tema del qual representat en la seva decoració, és una cursa de carros amb quatre cavalls (quàdriga). Després, els dos sarcòfags pagans dels segles II i III, procedents del presbiteri de l'església de Sant Feliu de la nostra ciutat, i els altres sis, cristians ja, de la mateixa procedència (6). A més, els sarcòfags de pedra sorrenca, sense decoració, que procedeixen, uns del barri del Mercadal de la nostra ciutat i els altres de Caldes de Malavella. També, fragments d'inscripcions de diverses procedències, pedestals, dels quals, un que conté epigrafi i un altre de pedra sorrenca, es varen trobar també a la nostra ciutat; tres miliaris: un procedeix de Sarrià de Ter i els altres dos, de Palau Sacosta, diversos fragments escultòrics, un dels quals (tors de dona en alabastre) de bona factura, procedeix de Besalú; per últim, les testes de sorrenca i tres fragments arquitectònics de Girona, una sèrie de molins de mà basàltics, un dòlium de proporcions grans, procedent de Sta. Llogaya del Terri i diversos fragments de mosaic de procedència diversa.

Com hem vist en el transcurs de la descripció del material que es guarda en el nostre Museu, aquest assoleix una importància molt marcada. Escampa-

des per les nostres comarques hi resten, encara, una pila d'estacions d'èpoques diverses que, en excavar-les metòdicament, proporcionaran sens dubte, una abundant quantitat de dades i material molt necessari per a, encara que no completar els coneixements que tenim en l'actualitat de tot el relacionat amb l'Arqueologia, quant menys augmentar-los.

Això vol dir que podem, potser, resoldre alguns dels tants imports problemes que envolten l'Arqueologia del nostre sòl i esmenar alguns dels errors que sense el seu coneixement, podem haver sofert fins el present.

F. RIURÓ

NOTES:

1. Aquest material, procedeix de la col·lecció de la Secció Arqueològica del Grup Excursionista i Esportiu Gironí.
- 2 i 2'. Procedents de la col·lecció de la Secció Arqueològica del G.E. i E.G.
3. Una nova estació? El «Forn de Pinell» (Castell d'Aro).
4. Procedeix de la col·lecció de la Secció Arqueològica del G.E. i E.G.
5. Menys una que fou cedida al Museu, ja fa anys, pel Sr. Miquel de Palol.
6. En redactar aquest treball, s'estaven fent els preparatius per a traslladar aquests sarcòfags de l'església de Sant Feliu al Museu d'Arqueologia. En suprimir, però, la brigada que estava al servei d'aquest museu per ser més necessària en altres llocs, no fou possible portar a cap el trasllat de referència.

ESTUDIO SOBRE EL MILAGRO DE LAS MOSCAS DE SAN NARCISO

Investigando en los Archivos del Ayuntamiento de esta Ciudad por si encontraba algún documento que me fuera de utilidad para hacer un trabajo sobre la Historia Moderna, hallé en el Libro de Actas N.º 712, un Acta Notarial, cuya fotocopia se acompaña al final del trabajo, la cual tiene cierto interés para la Historia de Gerona, ya que demuestra que la tradición que refiere el Milagro de las Moscas de San Narciso tienen una base real.

Dicha tradición refiere que, siempre que Gerona se ha visto asediada por tropas francesas, del Sepulcro del Santo ha salido un enjambre de moscas que han puesto en fuga al Ejército invasor, después de matar a gran número de hombres y caballos.

El Acta de referencia, copiada literalmente dice así:

«Acte llevat sobre lo Miracle de Moscas en lo Sepulcre ahovert del Gloriós Mártir y Patró St. Narcís. Se había de continuar anvés de la . . . y Profecias antecedents. — En el nombre de Dios sean. —

Sean cuantos esta pública escritura viesen y leixen como oy jueves, que contamos a los seys del mes de Noviembre anyo de la Natividad de Nuestro Señor Jesuchristo mil sietecientos y diez, a las nueve de la noche, por la noticia que los muy Ilustres Señores Jurados de esta Ciudad de Gerona del Principado de Catalunya habian tenido deste de algunos Señores Canónigos de la Insigne Secular Colegiada Iglesia de San Felio, que actualmente el Sepulcro en donde está venerado el Cuerpo del Señor San Narciso obispo y Patrón de dicha Ciudad e dicha Iglesia había otra vez aparecido una mosca de diferente echura de las ordinarias adonde aquél y el antecedente del último de la octava de Fiesta del Santo en diferentes veces habían tambien aparecido y había estado casi todo aquél día y el antecedente abierto dicho Sepulcro por lo muchos concurso de gente andava a visitar dicho Cuerpo Santo y la dicha Noticia de dichas moscas se veian en el Sepulcro los Muy Ilustres Señores Don Josef Prº de Raset y Arullas,

Roque Albareda y Esteban Brosa juntamente con Josef Ginesta absens por estar enfermo en su casa, se han conferido personalmente en dicha Iglesia y puestos delante dicho Sepulcro, que estaba abierto, en presencia de dichos Muy Ilustres Señores Jurados, testigos y Notarios baxo escritos. Se ha visto patentemente y prodigiosamente una mosca pequeña muy diferente en la echura de las ordinarias con quatro alas las dos de encima de color algo oscuro de las que tiran a pardo y se conoce son más fuertes que las otras y las otras dos están debaxo las primeras, se ven transparentes encima de la cabeza a un cuernecito con la punta algo aguda, estando dicha mosca sobre el algodón que está alrededor del tovillo y herida que los infieles hicieron al Santo y murió de ella, y primeramente los Señores Arcidiano Dr. Josef de Regás y Martorell, Dr. Francisco de Font y de Llobregat, Canónigos de la Iglesia Cathedral; Dr. Jaime Frexes, Canónigo de dicha Iglesia de San Felio, Josef Ros y de Villerach, Don Miguel de Gurrea, natural de la ciudad de Zaragoza, Josef Pi y Mercader, todos de esta Ciudad, otros de los testifos a este auto han certificado delante de dichos Muy Ilustres Señores Jurados y en presencia de los demás testigos, que poco antes de haver venido dichos Muy Ilustres Señores Jurados havian visto tambien dentro dicho Sepulcro y fuera de la rexta de dicho Sepulcro otra mosca muy pequeña y diferente de la primera susodicha y todas dos a un mismo tiempo. De todo lo que dichos Muy Ilustres Jurados han requerido a notros Raymundo Vila y Francisco Vila, Notarios públicos y secretarios de dicha Ciudad baxo escritos juntos y sacaremos el que escribe público auto y entregaremos las copias públicas a quien las pidiera. Fecha que esta pública escritura día, mes y año susodichos, siendo presentes por testigos dichos señores Arcediano D. Josef de Regás y Carbonell, Don Narciso de Font y Llobregat, Don Jayme Frexes, Josef Font y Don Juan Bautista Font, Canónigos de dicha Iglesia de San Felio. El Marqués Don Ignacio de Cruilles, Don Juan de Cruilles, Miguel Pablo de Vilanova y Almera, Josef de Ros y Villerach, Don Francisco de Font y Conrado, Caballeros domiciliados en esta Ciudad, dichos Don Miguel Gurrea de la ciudad de Zaragoza, Josef Pi y Mercader de dicha Ciudad de Gerona, a dichas cosas llamados y rogados».

Así, a la vista de este Acta, de la que he procurado respetar al máximo su ortografía y redacción, me propuse averiguar qué había de cierto en esta leyenda o tradición de las Moscas de San Narciso.

Pero antes de seguir adelante, bueno será explicar quien fue San Narciso.

San Narciso, Obispo y Mártir, patrón de Gerona, se supone que nació en Sciscio, en el Ilírico, situado entre las dos Panonias y Dalmacia.

Las primeras noticias que se tienen de él, son como fugitivo de la persecución de Diocleciano, camino de Augusta (Augsburgo) en Alemania, donde cumplió su misión apostólica. De allí se dirige con su diácono Félix hacia el Mediodía por el extremo oriental de la Cordillera Pirenaica, llegando a Gerona.

Gerona estaba sumida en el terror a causa de los crímenes del cruel Rufino. El Obispo Poncio ha sido martirizado y muerto, así que Narciso llega en un buen momento para hacerse cargo de la dirección

espiritual de la Ciudad. Auxilia, consuela y anima a las gentes cristianas que se encontraban huérfanas de Pastor, muy asustadas y desanimadas por las persecuciones de que eran objeto. Narciso actuaba ya como Obispo.

A mediados del año 305 abdicaron los Emperadores Diocleciano y Maximiano Hercúleo. A causa de esto abandonaron la ciudad de Gerona el Prefecto Daciano y el cruel Rufino, con lo que la persecución oficial de los cristianos se atenuó algo, pero los paganos continuaron con gran saña persiguiendo a los cristianos, ya que, cada vez estaban más encendidos de odio contra ellos, y sobre todo, contra su Obispo Narciso que los mantenía firmes en la fe. Así que decidieron matarle.

Sabiendo que se reunía con sus fieles en los extramuros de la ciudad para celebrar misa en secreto, un día irrumpieron en el lugar, y cuando el Obispo se disponía a empezar la Santa Misa, se lanzaron contra él profiriendo insultos y blasfemias y lo mataron allí mismo de tres heridas profundas, una en el hombro, otra en la garganta y otra en el tobillo. Se calcula que todos estos hechos tuvieron lugar en el año 307.

Durante siete siglos no se supo donde pudiera encontrarse el cuerpo del Santo, pero en el siglo X fue hallado íntegro e incorrupto al realizar unas excavacions extramuros de la ciudad, con documentos que atestiguan era el cuerpo del Santo.

Se supone que los fieles, temerosos de que fuera profanado por los paganos, lo ocultarían.

La primera noticia que se tiene del Milagro de las Moscas ocurrió en el año 1285 con motivo de una invasión del ejército francés dispuesta y mandada por su rey Felipe III «el Atrevido». Los soldados asaltaron la Iglesia de San Félix en las afueras de la ciudad, la cual se encontraba fortificada y amurallada.

En dicha Iglesia estaba, y está todavía, el sepulcro de San Narciso. Los soldados profanaron el sepulcro, sacando el cuerpo del Santo y arrojándolo a un basurero, de donde lo sacó un carpintero que lo limpió y arregló y lo colocó en un ataúd nuevo que él había confeccionado.

Poco después, según dicen las crónicas de la época, dice el carpintero que vio gran cantidad de moscas verdes y azules, y al tratar de descubrir de dónde provenían, comprobó que salían del ataúd del Santo. Dichas moscas tomaron el camino del Campamento francés atacando a sus gentes y sus caballos, produciendo una gran mortalidad entre ellos debido a sus picaduras ponzoñosas. Los supervivientes huyeron despavoridos.

Lo atestigua un monje del Monasterio de Ripoll en el año 1290 en la crónica titulada «Gesta Comitum Barcenonensium».

También está recogido en una Crónica que se atribuye al Rey Don Pedro «El Grande» y que se guarda en el Real Archivo de la Corona de Aragón, según referencia de Piferrer en su obra «Cataluña» del año 1884.

Nicolás Special Netino, el cual era Embajador de Federico II, rey de Sicilia cerca de Benedicto XII, escribió sobre la veracidad de este hecho.

En el libro consultado de José Mercader Bohigas, están recogidos unos gozos de los que se ignora

autor y época, aunque se cree que son anteriores al siglo XVII, pues el Padre Roig y Jalpí, que escribió en dicho siglo, los transcribió y los supone en uso desde mucho tiempo antes, también se hace referencia a las moscas.

En los gozos que actualmente se cantan, y que fueron premiados en los Juegos Florales celebrados en Gerona en 1902, siendo su autor D. José Franquet y Serra, se refiere a las moscas que salieron del sepulcro del Santo para castigar al rey Felipe de Francia cuando profanó su sepultura.

La segunda vez que está comprobado que salieron moscas del sepulcro de San Narciso, fue en la segunda mitad del siglo XVII, concretamente en el año 1653, cuando la ciudad fue nuevamente invadida por tropas francesas al mando del Mariscal Hocquincourt.

El sepulcro del Santo había sido colocado sobre la muralla para que protegiera a los habitantes de la Ciudad, cuando de repente, vieron salir de él un enjambre de moscas verdes y azules, que como en el siglo XIII, sembraron la muerte con sus agujones emponzoñados.

De este segundo Milagro existe un Acta Notarial levantada con fecha 27 de septiembre de 1653 por el escribano público de la Villa de San Feliu de Guíxols, Don Jacinto Solivera, relativa a la segunda aparición de las moscas. Toma juramento sobre los Evangelios a varias Ilustres personas, entre las que se encuentra Don Luis Laporta, Gobernador de Infantería Francesa, dos capitanes de Infantería Francesa, un teniente y el Ayudante Mayor, y manifiestan que: «vieron como gran multitud de moscas verdes y azules, extraordinarias, que ellos jamás habían visto tales moscas en ningún sitio, las cuales mataron más de 2.000 caballos franceses de los que el rey de Francia tenía en el sitio de Gerona». Comentan que, habían oído decir que en otra ocasión en que los franceses pusieron sitio a esta Ciudad para tomarla, que unas moscas de un Santo de Gerona habían matado gran cantidad de franceses y sus caballos.

Posteriormente, y según dice el P. Roig y Jalpí en su «Resumen Historial», Gerona fue socorrida y el enemigo derrotado por el Serenísimos Señor Don Juan de Austria.

Según cuenta José Mercader Bohigas en su «Historia de San Narciso», «... en la constancia verídica de todos estos prodigiosos sucesos convienen con concierto casi unánime los historiadores».

Cuenta también que en una de las antiguas capillas del trascoro de la Catedral de Tarragona, al proceder al desenterrado fue descubierta una pintura por los Arqueólogos Don Juan Serra Vilaró, y Don Pedro Batlle Huguet, en la que aparece San Narciso rodeado de moscas. El Dr. Serra atribuyó la pintura a la primera mitad del siglo XIV.

Todos estos milagros contribuyeron a arraigar más y acrecentar la devoción a San Narciso, según aseguran los historiadores de la época.

El Padre Onofre Relles lo constata así refiriéndose al Milagro de 1285 en su «Historia Apologética», desde el Capítulo XI del Libro II, hasta el Capítulo XVI, y dice que, el mismo rey Don Felipe «El Atrevido» falleció poco antes de llegar a la frontera francesa, y que así consta en una inscrip-

ción que figura en la Iglesia de Santa Eulalia, de Vilanova de la Muga, cuya traducción del latín es la siguiente: «En este lugar Felipe III Rey de Francia, por el mes de Setiembre de 1285 y Carlos de Valois su hijo, que devastaban este territorio contra Don Pedro rey de Aragón, murió de la peste que se originó de las moscas que milagrosamente salieron del cuerpo de San Narciso obispo de Gerona».

Y entre otros historiadores que también reconocen este hecho está Bernardo Boadas.

El escritor Gaspar Escolano, que lo relata en su Década 1.^a, Libro 3.^o, Capítulo XVII.

Miguel Carbonell, en una crónica dice que «las moscas eran mitad azules y mitad verdes, con franjas coloradas».

El Dr. Francisco Dorca, hijo de Gerona, que fue Catedrático de Jurisprudencia y Letras Humanas de la Real y Pontificia Universidad de Cervera, en su Libro «Colección de Noticias para la Historia de los Santos Mártires de Gerona», habla de estos Milagros de las Moscas con gran convencimiento y autoridad.

Esta hermosa tradición también ha tenido sus detractores, así el historiador Bofarull lo niega en su «Historia de Cataluña», a pesar de existir las Actas Notariales.

En su libro citado anteriormente, el Dr. Dorca censura a Baluzio porque en su «Historia sobre la Marca Hispánica», niega el milagro de 1285, a pesar de las evidencias que existen.

Baluzio dice que es cierto que salieron moscas que propagaron la muerte entre los invasores, pero que no procedían del Sepulcro del Santo, sino que salieron de unas peñas que había en las proximidades, debido al calor de la estación.

El Dr. Dorca, en su mencionado libro manifiesta que Baluzio «... sin reparar en que dicen muy otra cosa los citados documentos; y que si fuese verdad la incierta voz en que se funda Baluzio, no sería solo el ejemplar de los Franceses del año 1285; sino que habría otros muchos ejemplares de haber infestado aquellas moscas, y hecho estrago entre las gentes, mayormente en las vecinas a aquel lugar...».

Hasta aquí el trabajo de investigación, limitándose a dejar constancia de los documentos consultados y de la opinión de plumas autorizadas de historiadores e investigadores desde los tiempos más remotos hasta hoy día.

BIBLIOGRAFIA

- Libros de Actas del Archivo del Excmo. Ayuntamiento de Gerona.
- José Mercader Bohigas, Prb. «Vida e Historia de San Narciso». Editorial ARIEL. 1954.
- Dr. Don Francisco Dorca. Ex Catedrático de Jurisprudencia y Letras Humanas de la Real y Pontificia Universidad de Cervera. «Colección de Noticias para la Historia de los Santos Mártires de Gerona».
- Joaquín Plá Cargol. Académico correspondiente de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, entre otras. «Santos Mártires de Gerona». Dalmau Carles Pla. Año 1955.

ANA M.^a LISNIER MARIN